



CULTURA:

Pablo VI

FAMILIA:

Madrid bien vale un belén
Las tres mochilas

ARTE:

La navidad en el Prado

LUCES Y LIBROS:

Back on track. (Vivir sin
parar).

Maktub

Para comprender a Edith
Stein;

El belén que puso Dios

FRANCISCRÓNICAS:

El Papa Francisco en la UE

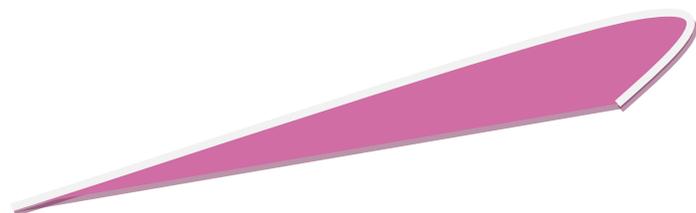
HABLAMOS DE:

El año de la Vida Consagrada

CARTAS LIBRES

CARITAS: UNA ETERNA NAVIDAD

En medio de un mundo fuertemente golpeado por la crisis, en el que miles de familias y personas se han quedado sin empleo ni recursos, un grupo de voluntarios en nuestro municipio de Rivas Vaciamadrid, en nombre de la Iglesia, de Cáritas, reparten no solo comida, si no sentido y ganas de vivir. `Siquem´ ha querido asomarse a esta eterna navidad que siempre es Cáritas.



Cada Vida Importa



Con el lema “CADA VIDA IMPORTA”, Madrid se convirtió el 22 de noviembre, en la voz de aquellos a los que se les niega el principal derecho de todo ser humano: LA VIDA. Una vida ya en marcha. Una vida íntimamente unida a otra vida, su madre. Y a la que de manera constante e insistente se le está diciendo que aquella vida estorba, que le privará de libertad, que la arrastrará por senderos que no había previsto. Pero Madrid, y muchas otras ciudades, estaban ahí. Para decirte a ti, madre, que los senderos de la vida son caminos de felicidad.

Al recibir el Premio Nobel de la Paz en 1979, la **venerable Madre Teresa de Calcuta** (1910-1997), afirmó ante los responsables de las comunidades políticas: **“Si aceptamos que una madre pueda suprimir al fruto de su seno, ¿qué nos queda? El aborto es el principio que pone en peligro la paz en el mundo”**. Construyamos para todos, y especialmente para estas madres y sus hijos no nacidos (y muchos ya nacidos gracias a la valentía de sus madres) un mundo que dice Cada VIDA IMPORTA. Tú nos importas. Tú eres yo. Lo que a ti te ocurra a mí me ocurre.

REVISTA SIQUEM
Asociación Cultural Duns Escoto
C/ Libertad, 17
28523 Rivas Vaciamadrid (Madrid)
comunicación@revistasiquem.com
<http://www.revistasiquem.com>

Suscríbete



Como si de una flor se tratase, el calendario, llegado diciembre, se ha deshojado. De nuestro particular almanaque, durante estos doce meses, hemos podido arrancar sus hojas; quitarlas con delicadeza; dejar simplemente que se cayeran; o agolparlas unas contra las otras, dificultando ver el mes en el que vivimos, por miedo a enfrentarnos al paso del tiempo.

Pero en el fondo de esas hojas que caen o que nos aferramos a ellas con la infantil actitud de borrar en nosotros el paso del tiempo, ahí permanecemos, somos nosotros.

Es, sencillamente, el milagro de la vida. Como cantaba el gran escritor cubano, precursor del Modernismo literario hispanoamericano y uno de los principales líderes de la independencia de su país, José Martí, viendo la huella del paso del tiempo en su pelo, decía:

No me quites las canas

Que son mi nobleza:

Cada cana es la huella de un rayo

Que pasó, sin doblar mi cabeza.

Dame un beso en las canas, mi niña:

¡Que son mi nobleza!



Pero si hay un cuadro que contemplar cada diciembre, con colores nuevos y luz rejuvenecida, es la Navidad. Es tal vez difícil imaginarse la escena, de tantas veces como nos la hemos imaginado. Anónima donde las haya: una joven mujer en trance de dar a luz a su pequeño, ante la

intemperie de no encontrar lugar para semejante instante. Confiada en la palabra que el mensajero de Dios le había dado, apoyada en la fidelidad discreta de aquel carpintero bueno y justo que la acompañaba, José que tanto y tan puramente la quería, así nació aquel niño. Todo esto sucedió, en aquel pequeño establo, lejos de cualquier glamour pinturero, al margen de los mentideros y de las vanidades. Nada parecía estar pasando, y sin embargo un antes y un después para siempre aconteció. Una escena así de inocente, así de incatalogable, traía toda la buena noticia que el mundo esperaba.

Por eso piensa unos momentos en este último mes de nuestro año. Toma tu libro y hojéalo despacio, deja pasar sus páginas por tus manos. Ten el gusto de verte a ti mismo. Lee todo. Repite aquellas páginas de tu vida en las que pusiste tu mejor estilo. No olvides que uno de tus mejores maestros eres tú mismo. Lee también aquellas páginas que nunca quisieras haber escrito. No... no intentes arrancarlas, es inútil. Ten valor para leerlas, son tuyas. No puedes arrancarlas, pero puedes anularlas cuando escribas las siguientes páginas de tu libro Si lo haces, Dios pasará éstas de corrida cuando te lea tu libro en el último día.

Pero, sobre todo toma tu libro viejo en tus manos, levántalo hacia el cielo y dile a Dios sólo dos palabras: ¡Gracias! ¡Perdon!. Después ve a tu Belén, o entra en cualquier Iglesia y déjalo en la cuna del niño Dios. No importa como esté, aunque tenga páginas negras, Él sabe perdonar. Esta noche te ha de dar Dios otro libro completamente blanco y nuevo. Es todo tuyo. Vas a poder escribir en él lo que quieras Pon el nombre de Dios en la primera página, y el de las personas que amas. Después dile que no te deje escribirlo sólo.

Pasa por fin la hoja de tu calendario y duerme, duerme, mañana descubrirás que es hermoso volver a empezar.

Jesús de la Cruz Toledano



UNA ETERNA NAVIDAD

Quiero ser, Padre, tus manos, tus ojos, tu corazón. Mirar al otro como Tú le miras: con una mirada rebotante de amor y de ternura. Mírame a mí, también, desde esa plenitud con que Tú me amas, me llamas y me envías.

Envíame Señor, y dame constancia y cercanía. Enséñame a caminar en los pies del que acompaña. Ayúdame a multiplicar el pan y curar las heridas, a no dejar de sonreír y de compartir la esperanza.

En la "oración del voluntario", que un día encontré "navegando" se encierra todo aquello que a través de Caritas Rivas intentamos hacer llegar a los demás.

Los cristianos de todos los tiempos tenemos el reto de ser capaces de dar razón de nuestra esperanza, como nos pide San Pedro. Debemos ser Buena Noticia en cada encuentro, con cada persona, en cada acción, en cada escucha, en cada proyecto. Buena Noticia para las personas necesitadas, para el mundo, Buena Noticia para la esperanza.

Desde Caritas Interparroquial Rivas queremos ser un grupo que conviva creando lugares de acogida y fraternidad, con una mirada que sea



capaz de ser abrazo y aliento.

En la actualidad atendemos alrededor de 145 familias, compuestas por 300 personas adultas y alrededor de 90 niños. Damos alimentos a cada familia atendiendo al número de personas que la forman, una vez al mes, leche, pasta, legumbres, arroz, aceite, y algunos variantes dependiendo si hay niños o no, como cacao, galletas, leche infantil, papillas... que tan generosamente nos hacéis llegar, además de frutas y verduras que recogemos en el Banco de Alimentos

Nos hacemos cargo de recibos de luz, gas, comunidad... de las familias que vemos más agobiadas y que corren el riesgo de que les corten los suministros, no de todas las que nos lo piden, nuestros recursos son limitados.

También nos hacemos cargo del coste de recetas médicas, de personas que no pueden afrontar este gasto, con sus escasos ingresos, y que de otra forma pondrían en riesgo su salud.

De manera puntual, hacemos frente a facturas de comedor escolar y de cooperativas escolares para que esos niños puedan disfrutar como los demás de estos servicios.

Contamos con un servicio de ropero en el que repartimos ropa y calzado a una media de 20 familias al mes, sobre todo a niños, así como pañales y productos de higiene personal para bebés, niños y adultos.

Todas las actividades anteriormente citadas parten de un encuentro personal con cada familia, donde nos cuentan sus problemas y

pretendemos ser apoyo, sobre todo, aliento para seguir adelante, este encuentro tiene lugar los lunes de 19,00h. a 21'00h, en las salas de la parroquia de Sta. Mónica.

Los alimentos se los entregamos en el almacén que disponemos en el Zoco Rivas, (antigua parroquia de Sta. Mónica). Los miércoles y jueves de la primera y la tercera semana de cada mes, en las que repartimos a todas las familias

El ropero funciona todos los miércoles tanto para la entrega como la recepción de ropa en horario de 18,00h. a 20,00h.

“En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo” (Papa Francisco), pues bien queremos con nuestro testimonio de vida, colaborar con nuestro trabajo y oración a aliviar a la humanidad que sufre con tantas formas de pobreza.

En esta Navidad Cáritas quiere explicar lo hermoso que es creer, lo grato que es amar y en este Tiempo de Espera lo ilusionante que es tener esperanza, compartirlo con todos vosotros y que nos acompañéis en este caminar.

Estamos trabajando en la Campaña de Navidad, con diferentes proyectos que os haremos llegar de forma puntual, según se vayan



materializando, cuestaciones en los Centros Comerciales, Operación kilo/litro en los Colegios e Institutos de Rivas, Campaña de recogida de juguetes....



Para que las Fiestas Navideñas que se acercan sean un poco menos penosas para todas aquellas personas necesitadas de Rivas, que no son pocas, y que estamos seguros, gracias a vuestra ayuda les producirán esas sonrisas que tanto necesitan.

Desde estas líneas queremos que penséis en este tiempo de preparación para la Navidad en todo aquello que os hace vivir estas fiestas de manera plena (oración, comida, ropa, regalos....) y que tengáis un pequeño espacio en vuestro corazón para dedicarlo a todas las personas que os necesitan y que les hagáis llegar un poquito de vosotros mismos, con vuestra oración, comida, ropa y regalos... sed generosos.

Y para terminar con palabras del Papa Francisco: “Nunca he visto un camión de mudanzas detrás de un cortejo fúnebre, nunca. Pero existe un tesoro que podemos llevar con nosotros, un tesoro que nadie puede robar, que no es “lo que hemos ahorrado” sino lo que hemos dado a los demás”. Que esta Navidad que se acerca nos ayude a hacer un poco más grande ese tesoro que sí “podemos llevar”.

Los voluntarios de Cáritas Rivas os desean Feliz Navidad!



EN NAVIDAD MADRID BIEN VALE UN BELÉN

En Navidad Madrid se llena de Belenes. Qué mejor plan que visitar alguno de ellos con nuestros hijos.

En la mayoría de nuestras Iglesias podemos contemplar esta representación popular del nacimiento de Jesús, pero vamos a proponeros alguno de los que pueden tener mas interés por su calidad artística o su originalidad.

Si lo que nos gusta es ver en directo la representación del Nacimiento de Jesús podemos hacerlo en Buitrago de Lozoya los días 20, 21, 27 y 28 a las 18.30 horas o en la sierra en Pezuela de las Torres los días 6 y 7 a las 17 horas. Buena excusa para pasar el día de excursión con un buen bocata.

Y si lo que nos gusta es poder pasear por dentro de un Belén,

podemos acercarnos a San Lorenzo del Escorial y pasear entre los pastores, los artesanos, los soldados y llegar hasta el Portal de Belén gracias a la magia de la representación gigante que transcurre por diferentes plazas y calles de San Lorenzo del Escorial, sin duda un espectáculo que nuestros hijos no olvidaran.

Y ya dentro de la ciudad, podemos visitar el Belén de la Comunidad de Madrid en la

Real casa de Correos, espectacular por los metros cuadrados que ocupa y por su valor artístico.

El de la Basílica de San Ginés, con figuras a tamaño natural, algunas muy antiguas y de gran valor... y por supuesto el Belén del Príncipe en el Palacio Real, que cada año es diferente ya

que dada la gran cantidad de piezas que lo componen cada año se forma una escenografía distinta.

Y por último uno de los Belenes más entrañables de la ciudad de Madrid es que el Hospital de San Rafael instala con sus mecanismos de anochecer y amanecer y el relato del Nacimiento. Además esta acompañado de una colección de pequeños belenes traídos de todo el mundo y una gigantesca maqueta de tren que hace las delicias de niños y grandes.

Una mañana o tarde de visitas en familia que puede pasar a engrosar esa lista de tradiciones familiares que luego de adultos recordaremos con cariño, en Navidad Madrid bien vale un Belén.

M^aCarmen Perdices González

...Y por si tenéis un ratito, 5 minutos realmente deliciosos,

para ver con los hijos ¿ COMO SE CREÓ LA NAVIDAD?.

<http://youtube/Zm6glbyfOOA>.



TRES MOCHILAS



Como si de una excursión se tratase, iniciamos la vida en común con muchas ilusiones. Nos ponemos la mochila cada uno y comenzamos el camino.

Nos paramos a descansar un poco y a comer algo, y llenos de entusiasmo ofrecemos al otro esto y aquello, porque lo que yo tengo te va a gustar mucho - le decimos:- “mira este bocadillo, es especial, siempre lo hace mi madre cuando salimos al campo”, “esta tortillita se hace jugosa porque de un día para otro se puede quedar seca si no se hace así, como mis hermanas. Toma un poco”, “mi padre siempre echa unos frutos secos, porque dice que son energéticos”.

Al hilo de este símil, ocurre que cuando nos casamos, iniciamos un bello viaje con mucha ilusión. Con esa mochila personal que queremos compartir. Es más, en nuestro entusiasmo lo que queremos es donar. Donar toda la mochila. Bien.



Parece razonable este gesto de generosidad.

Pero la relación en común que iniciamos, necesita esa tercera mochila que se va a llenar con todas las ideas, proyectos, vivencias, que tengamos juntos.

Se trata de crear ese otro proyecto que no es ni tuyo ni mío, es uno distinto que es **nuestro**. Estoy yo, estás tú y está lo nuestro.

La construcción de lo nuestro, aunque parezca una paradoja, necesita de lo mío y de lo tuyo. Debemos no solo conservar la identidad personal y propia, sino desarrollarla más y mejor para el beneficio de lo nuestro. Cuanto mejor sea yo (tú), mejor será **lo nuestro**.

Por lo tanto, en el matrimonio deberán cohesionarse esos tres ámbitos (o mochilas). Habrá que encontrar qué de bueno tiene cada uno que a los dos les guste y lo hagan propio encontrando una fórmula modificada

Tanto el mundo personal como el que vamos a ir construyendo deberán convivir en armonía. Con la libertad de la entrega. En la armonía del respeto. Y la propuesta siempre del AMOR

Piedad García García



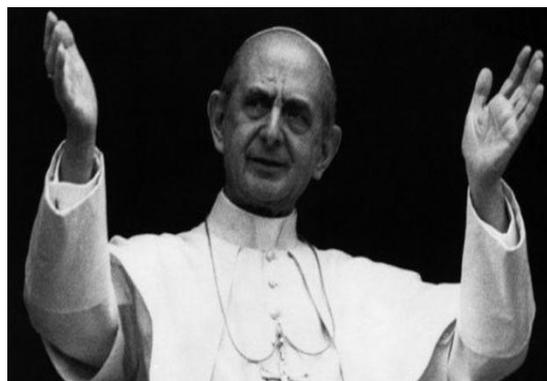
En la Beatificación de Pablo VI

El domingo 19 de Octubre de este año 2014 ha sido beatificado en Roma Pablo VI, otro Papa inmenso del siglo XX. Ha sido beatificado el día del final del Sínodo de la Familia, él que ya hubo de luchar fuertemente por su verdad, y en el día del DOMUND, él, gran misionero que comenzó los viajes internacionales del Papa y que recogió de San Juan XXIII esa Iglesia que ya se había hecho universal, pero que, como fermento en la masa, tiene ahora que lanzarse a la evangelización del mundo entero.

Pablo VI quedará en la historia del Reino de Dios como el gran Papa que llevó adelante el Concilio Vaticano II, esa primavera de la Iglesia que presentó a ésta ante el mundo entero, mostrando a todos los pueblos la belleza de la esperanza cristiana. Yo, que estaba entonces en el colegio de los agustinos, recuerdo la alegría con que seguíamos su desarrollo, y recuerdo la frescura, la alegría y la vida que encontré en los Documentos del Concilio, que leí en Valladolid en el verano de 1966.

Sin duda el Concilio no fue una ruptura con la Iglesia anterior, como se ha pretendido a veces. Muchos de sus frutos ya habían empezado a producirse en los pontificados de Pío XII y Juan XXIII. Sus reformas litúrgicas, su invitación a la lectura y meditación de las Escrituras, su diálogo con la cultura contemporánea, su lectura de los Padres de la Iglesia, etc., estaban ya anunciados en los pontificados dichos. Grandes intelectuales católicos, ingleses, franceses, alemanes, españoles, italianos, son anteriores a ese Concilio y muestran que aquella Iglesia estaba realmente viva. La renovación en la comprensión de la

Escritura, la renovación teológica, la creatividad filosófica, todo eso es anterior al Concilio y es justamente lo que lo prepara.



Por eso Pablo VI no es sólo el que lleva a su culminación el Concilio, sino el que, a través de él, da al mundo todo lo que el espíritu cristiano había hallado en el tiempo contemporáneo. Pablo VI es un continuador, en ese sentido, de los Papas anteriores, de Pío XII y Juan XXIII fundamentalmente. Pero nada más terminar el Concilio, como dijo él en un momento triste, pareciera como si el humo del infierno hubiera entrado por una rendija en la Iglesia. Muchos se pusieron a interpretar el Concilio de forma estrambótica, se hicieron verdaderas aberraciones litúrgicas (algunas han durado hasta hace muy poco), se hizo de Cristo simplemente un hombre bueno, se quiso hacer del cristianismo algo así como el compañero de viaje de ciertos proyectos políticos, se pusieron en cuestión muchos dogmas o simplemente se interpretaron de forma distorsionada hasta desdibujarlos, se cuestionó la moral cristiana (y hasta simplemente la moral), se cuestionó la concepción cristiana del matrimonio y de la familia, se cuestionó el celibato de la Iglesia latina, se abandonó muchas veces la disciplina eclesiástica, y las

comunidades religiosas se convirtieron también muchas veces, como se ha dicho, en clubes de solteros, a la vez que se producía una gran desbandada de religiosos y sacerdotes seculares, y descendían aceleradamente las vocaciones.

Y todo esto lo sufrió Pablo VI, abrazado a la cruz de Cristo, sin dar un paso atrás, contra corriente, luchando por la interpretación correcta del Concilio, la que culminarían después San Juan Pablo II y Benedicto XVI. Él hubo de sufrir el abandono masivo de la vida religiosa y del sacerdocio, hubo de conceder con mucho dolor la dispensa de votos y la secularización de religiosos y sacerdotes, hubo de aguantar continuos ataques, traiciones, difamaciones, insultos. Recuerdo en España a un autor como Miret Magdalena, cómo le insultaba continuamente en los medios de comunicación. Y no era el único.

Pablo VI sufrió todo esto, lo aguantó, y estuvo contra corriente cuando tuvo que estarlo. Él

defendió la belleza del celibato de la Iglesia latina, y



la *Humanae Vitae* defendió el verdadero sentido del amor conyugal. Se colocó con esta encíclica contra mucha gente y hasta contra muchos pastores de la Iglesia, y contra una tendencia cada vez más fuerte. Hoy, tarde, los que se opusieron a él pueden ver las consecuencias de no haberle hecho el suficiente caso. Entre otros muchos desastres, el no haber hecho caso de la *Humanae Vitae* nos ha traído el invierno demográfico, ha hecho de España, por ejemplo, un país sin niños, condenado, sin futuro.

Alguna vez, en las peleas filosóficas, me ha tocado a mí reivindicar la importancia del concepto de naturaleza humana para

fundamentar la ética, acordándome entre otras cosas de lo que dijo Benedicto XVI en su discurso en el Bundestag: “Existe también una naturaleza humana que hay que respetar”. En algún momento he provocado así la reacción indignada de alguno de los más importantes representantes en España del pensamiento ético de hoy. Se me ha dicho que con la tesis de que la ética debe basarse en la naturaleza humana, en lo que el hombre es, vengo a justificar la doctrina de la Iglesia sobre los anticonceptivos. Yo no sabría decir si mi pequeña aportación sirve para eso, pero sí les contesté a mis contrincantes que diciéndome eso no me sentía desautorizado, dada la actual desertización de España por haber ido por otros caminos.

La grandeza de Pablo VI en estas cuestiones fue que él vio que no se podía ir contra la naturaleza, y que era absurdo separar naturaleza humana y moral. Así dice en el número final (el 31) de la *Humanae Vitae*:

“El hombre no puede hallar la verdadera felicidad, a la que aspira con todo su ser, más que en el respeto de las leyes grabadas por Dios en su naturaleza y que debe observar con inteligencia y amor”.

Pablo VI, al fin, puso las bases de la interpretación correcta del Vaticano II, la que luego culminarían, como dije, las imponentes figuras de San Juan Pablo II y Benedicto XVI. Es una alegría que la Iglesia haya accedido a su beatificación y debemos esperar también su pronta canonización. Como dije más arriba, Pablo VI quedará como importantísima figura en la historia del Reino de Dios.

Vicente Ramos Centeno

EL PAPA FRANCISCO EN EL PARLAMENTO EUROPEO



Después de haber transcurrido casi un mes del Discurso del Papa Francisco al Parlamento Europeo, en Estrasburgo el día 25 de noviembre de 2014, pocas cosas quedan ya por añadir, a todos los comentarios que se han hecho.

El discurso del Papa, fue de gran importancia, e intento pasar por encima de los fracasos de la Vieja Europa, para que esta no funcione en torno a la economía, sino “a la sacralidad de la persona humana”, presentando un “mensaje de esperanza y aliento, basado en la confianza de que las dificultades pueden convertirse en fuente promotora de unidad para vencer todos los miedos”.

El Papa incidió en la dignidad, como base de la persona, entendiendo que en lo que hay que profundizar es en el bien común, objetivo, que hoy se sustituye por el interés general, que tantas consecuencias nefastas para el ser humano nos ha traído, al poner el acento en la economía en el lugar la persona, como centro de nuestra existencia.

También tuvo unas palabras relacionadas con los derechos humanos, de los cuales manifestó que se está haciendo un mal uso de los mismos, entendiendo que es un error “el concepto de derecho que ya no se asocia al deber, igualmente esencial y complementario”, recordándonos así, el derecho natural, del que ya nos estamos olvidando, cayendo en un positivismo jurídico, que invade todos nuestros ordenamientos jurídicos. Si volviéramos a esa moralidad innata, que se presupone, en la conciencia humana, quizá no viviríamos esas situaciones que el Papa señala hacen que “los seres humanos sean tratados como objetos”.

No olvido hablar de la soledad, que se ha agudizado en estos tiempos de crisis, en los que muchas personas, aun viviendo rodeadas de otras y de cosas materiales, sienten un vacío en el alma, que no es llenado por nada ni por nadie, producto del tipo de vida egoísta que

vivimos y que nos lleva a lo que el acertadamente ha denominado “cultura del descarte”, lo que no nos sirve, simplemente, sea persona u objeto, lo desechamos y pasamos a consumir algo o alguien nuevo, lo cual nos convierte en seres más frágiles y volubles a los caprichos.

Tuvo palabras para la ecología, para las persecuciones religiosas y para los emigrantes, que fue recibido con una gran ovación por el Parlamento, recordando que el Mar Mediterráneo no puede convertirse “en un gran cementerio”; así como para recordar la identidad cristiana de Europa, base de nuestra cultura e idiosincrasia, en un discurso lleno de realismo y actualidad, intentando incidir en las políticas que cada día ponen en primer lugar a las necesidades del sistema en lugar de las de los ciudadanos.

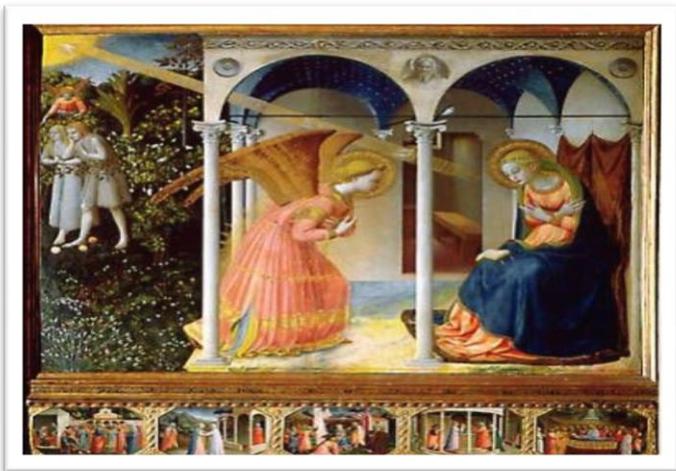
M^o Valvanuz Peña

La Navidad en el Prado

El tiempo va tan rápido que muy pronto oiremos: “ya es navidad en el C.I.” ¡que aburrido! Todos los años igual... Yo os propongo este año una navidad distinta, una Navidad con mayúscula y muy divertida. ¿Qué tal si este año pensamos algo menos en tantas compras y nos hacemos un regalo a nosotros?. Nos podemos regalar una visita tranquila, puede ser solos o en familia con nuestros hijos o con amigos, una tarde de Navidad en el Museo del Prado mirando, contemplando, asombrándonos, quizá, de solo de tres cuadros. Os aconsejo que llevéis la Biblia y leáis los pasajes evangélicos que se narran en los cuadros, es muy interesante ver los cuadros así, porque los pintores siguieron estos escritos para hacer sus obras.

Los cuadros elegidos son:

- La Anunciación de Fra Angélico: **sala 56B, planta baja**
- La Adoración de los pastores de Murillo: **sala 17, 1ª planta**



Miremos **el retablo de la Anunciación**, no es solo un cuadro, las escenas inferiores en la predela con cinco paneles que relatan, de forma bellísima, cronológicamente episodios de la vida de la Virgen convierten el cuadro en un retablo.

Nos acercamos a la pintura en silencio, con veneración, ocurre algo muy importante en la escena. Fra Angélico, pintor italiano de comienzos de siglo XV, representa la Anunciación con reminiscencias góticas en los

dorados (las coronas, las alas del Angel, la cortina) y actitudes de los personajes, pero estamos en los inicios del Renacimiento. La Virgen está recogida, en oración con una actitud de increíble ternura, tanto que el Angel se inclina asombrado ante Ella. Algo muy grande va a ocurrir, el Padre Eterno en un rompiente de luz dorada, que arranca de su mano, envía al Espíritu Santo, pero a la vez está presente representado en un óculo en la arquitectura. El cuadro principal está dividido en tres partes, dos de ellas nos narran la Anunciación siguiendo el Evangelio de Lucas (Lc 1, 26-39)

La escena para Fra Angélico sucede en un palacio renacentista y la Virgen, aún en su sencillez, es la protagonista, el azul lapislázuli del manto (El color más caro y difícil de conseguir solo se usaba para el personaje más importante), la cortina dorada a modo de dosel, solo usado para los reyes, la diadema en la cabeza nos hablan de su dignidad.

Podemos asombrarnos ante esta belleza, estamos delante de una de las obras maestras del Museo del Prado pero lo más importante para nosotros en esta Navidad, en todas las navidades, es que por la aceptación de María se va a solucionar lo que ocurrió al comienzo de la creación, se va a cumplir la promesa que Dios hizo a la serpiente en el Paraíso: “Una Mujer te aplastará la cabeza” (Gn 3, 15).

Se une en esta escena la unión del tiempo de la culpa y el de la redención que comienza con la Navidad. Fra Angélico no representa a Adán y Eva desnudos como harán otros pintores renacentistas y barrocos, los pinta en el momento que son arrojados del Paraíso con túnicas de piel (Gn 3, 20 y 24). Un ángel les expulsa de un maravilloso jardín lleno de florecillas que Fra Angélico pinta con un primor y delicadeza admirables, son las

florechillas del campo de San Francisco de Asís. Fijaros en la mata de claveles rojo oscuro. Los paneles de la predela tienen un carácter narrativo que nos ayudan a comprender lo que sucede en la tabla principal.

Primero: El nacimiento de la Virgen, Santa Ana en la cama y unas mujeres la presentan a la niña recién nacida y los desposorios de la Virgen, un pretendiente rompe su vara al ser rechazado a favor de San José.

Segundo: La Visitación de María a su prima Isabel, episodio inmediato a la Anunciación.

Tercero: La adoración de los Magos, no existía aún el rey negro, no se conocía todavía el continente africano.

Cuarto: La presentación del Niño Jesús en el templo, de nuevo un templo renacentista, Simeón recibe al Niño y San José ofrece las dos palomas.

Quinto: El Tránsito de la Virgen, acostada en su lecho y rodeada por los apóstoles mientras un coro de ángeles llevan su alma al cielo.



En el cuadro de la **Adoración de los pastores de Murillo** (Lc 2, 15-20) Tenemos aunados el naturalismo del Barroco y la narración evangélica de San Lucas, “Los pastores fueron a toda prisa y hallaron al niño recostado en un pesebre” y la tradición hace que le lleven los presentes que tienen en su pobreza, gallinas, huevos... el cordero en el cuadro tiene un gran protagonismo, este Niño será el Cordero Místico que derramará su sangre por la salvación de todos. Es un cuadro intimista, cercano al tenebrismo hay un foco de luz que emana del Niño, no viene la luz de

fuera del cuadro y esto hace que el resto de los personajes estén iluminados por esta luz o permanezcan en penumbra, creando unos claroscuros maravillosos. El mensaje puede ser para nosotros que Jesús es la luz del mundo, es el centro del cuadro, su resplandor se refleja en la cara de la Virgen y San José y en las miradas de los pastores que representan todas las etapas de la vida, ancianos, mayores y niños.

Podemos contemplar la escena pensando en el asombro de los pastores, han creído en el anuncio de los ángeles, han dejado sus casas y sus rebaños y se han ido al Portal. Mientras miramos el cuadro nosotros también hemos dejado nuestras preocupaciones, ajenos a los ruidos de fuera, el tráfico de la calle; es un cuadro de intimidad y sosiego.

Ya se ha cumplido la promesa que hemos visto en el primer cuadro y estamos de fiesta, esta es la verdadera fiesta, “Os anuncio una gran alegría, os ha nacido el Salvador”. A veces pienso que han pasado veinte siglos y aún no nos hemos dado cuenta, en Navidad no nos alegramos por esta noticia, ni siquiera los cristianos pensamos mucho en ella. Esta Navidad puede ser el momento.

Pero estamos en el Prado y estamos delante de un cuadro, podemos analizar y recrearnos en la representación idealizada de la cara de la Virgen y el naturalismo de los pastores, el realismo de los pies descalzos sucios del pastor arrodillado, las gallinas pedreas a punto de echar a volar, la cesta de huevos de la mujer...

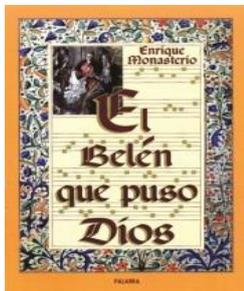
Las cosas grandes son así de sencillas. Más tarde dirá este Niño:” yo te alabo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los grandes y se las has revelado a los sencillos” Podemos considerar este cuadro como una antítesis de los cuadros que representan la adoración de los Reyes.

Carmela Sánchez Cardillo.



EL BELÉN QUE PUSO DIOS.

Autor: Enrique Monasterio Hernández



Un libro lleno de creatividad e imaginación en el que palpita una intuición poética acertadísima para hablar del Nacimiento del Niño Dios. Aunque pueda parecerlo, no es un libro

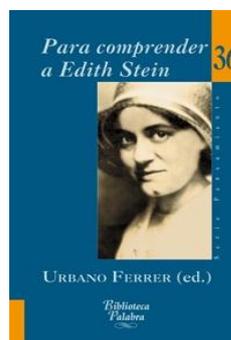
para niños.

Ya en el comienzo el lector se percata de que ese Belén es la maravillosa obra de arte con que Dios quiso coronar el mundo desde mucho antes de la Creación. La lectura se convierte, pues, en un espectáculo divino, donde Dios se sirve de todo lo que ha hecho: desde una estrella que cumple su papel majestuoso, hasta un borrico que también ha de cumplir el suyo, tan imprescindible como aquella. Y puesto que de un espectáculo universal se trata, todos tenemos en él un papel muy preciso... Y es aquí cuando la lectura empieza a intranquilizarnos hasta que no llegemos al final y asistamos, libremente, a ese humilde y gozoso festín El Belén que puso Dios

Jóvenes y adultos disfrutarán por igual con su lectura. En él encontrarás la historia de **Zabulón**, un pastorcillo que fue a adorar a Dios y era un poco «tonto»; de la lavandera **Salomé**, que lavó por primera vez los pañales de **Jesús**; de **Joaquín**, el posadero que no les dio hospedaje pero sí un establo; de **Moreno**, el borrico que llevó Santa **María** de un lado para otro; de **Oriente**, la estrella que estaba hecha para un sólo día del año... Cada uno de nosotros podemos escoger que personaje del Belén “queremos ser” .

Un **relato sencillo, cercano, familiar**, que no te dejará indiferente. Un libro para **Navidad** y para cualquier día del año. Espero que lo disfrutes...

PARA COMPRENDER A EDITH STEIN



Una completa aproximación de conjunto a la rica personalidad y pensamiento de Edith Stein, basada en fuentes de primera mano. En la figura de Edith Stein convergen un itinerario

biográfico apasionante, presidido por su vocación humanista, un pensamiento atento al momento histórico y que acusa la influencia de la fenomenología de Husserl y la ontología clásica, y una intensa vida espiritual, que se nutre muy especialmente de los místicos castellanos. En las contribuciones que componen este volumen se abordan aspectos relevantes de esta triple faceta, como los círculos de amistades y de compañeros de estudios que frecuentó, su doble raíz hebrea y cristiana, su visión de la mujer, algunos de los desarrollos fenomenológicos emprendidos por ella o el análisis de su vivencia religiosa. El libro, coordinado por el prof. Urbano Ferrer, especialista en su obra permite una aproximación de conjunto muy completa a la rica personalidad de Edith Stein, basándose en fuentes de primera mano.

M^a Carmen Perdices González

Back on track. (Vivir sin parar)

Director: Kilian Riedhof.

Alemania, 2014



El 14 de noviembre Karma Films estrenó en cines españoles la película *Vivir sin parar/Back to track*, una historia vitalista y positiva dirigida por el cineasta alemán Kilian Riedhof y protagonizada por Paul Auerhoff (delicioso y magnífico Dieter Hallervorden!), un corredor de maratón profesional ya jubilado que se resiste a aceptar que una vez cumplidos los 70 ya no queda más opción que rendirse a una vida monótona y aburrida en una residencia de ancianos, junto a su mujer Margott (insustituible Tatja Seidt).

Vivir sin parar es un ejemplo de superación personal, una muestra de lucha por conseguir tus propios objetivos derribando barreras supuestamente impuestas por la edad o los prejuicios de los que nos rodean. Y de cómo también influye nuestra actitud positiva en otros, como el eco que despierta resonancias en muchos otros.

Una película positiva e inteligente, con grandes golpes de humor y de drama. Una muestra de actitud libre y ligera ante la vida, de superación personal, de lucidez y de lucha por conseguir tus propios sueños: a cualquier edad. Una historia del heroísmo de no rendirse que toca el corazón.

Maktub

Director: Paco Arango

Año: 2011

Interesante película del productor Paco Arango, quién se lanza en esta ocasión a la dirección. El guión también lo firma el propio Arango, lo que hace de ella un proyecto sumamente personal. Tan personal como que el director mejicano afincado en Madrid es el promotor de la Fundación Aladina que se encarga de ayudar a niños enfermos de cáncer y a sus familias. Con esta película recoge muchas de sus experiencias vividas en la fundación.

La película ahonda sobre temas tan profundos como la muerte, el sentido del dolor, y la familia como elemento cohesionador. Entre el realismo mágico y la comedia romántica la película avanza con enorme positividad y apertura a la trascendencia.

Los personajes se dejan querer y sorprender por la vitalidad del niño protagonista, quién a pesar de su enfermedad (leucemia), da continuas lecciones de coraje y positividad.

Una película, contada como un cuento de Navidad, alegre y profunda, que no deja indiferente.



Piedad García García

El Año de la Vida Consagrada



El pasado domingo 30 de noviembre, primer domingo de Adviento, se inauguró el Año de la vida consagrada, que finalizará el 2 de febrero de 2016 festividad de la Presentación de Jesús en el Templo.

Durante este tiempo, debemos aprovechar la invitación que nos hace el Papa Francisco, a reflexionar sobre la vida consagrada.

Debemos tener siempre presente a quienes, con una renuncia total, deciden dedicar su vida, de una forma radical, a ser testimonio de la vida de Jesús. Desde el silencio, la clausura, la misión, o desde las actividades más diversas (educación, atención a los más desfavorecidos, cuidado de enfermos, labor pastoral, etc...) los consagrados y consagradas, cada uno con sus diversos y variados carismas, son ejemplo de sencillez de vida, siendo el lema de este año, "Evangelio, profecía y esperanza", para dar gracias a Dios por la obra del Espíritu Santo.

Los consagrados/as, buscan en el quehacer de su día a día, favorecer la comunión de corazón y de vida, humanizar las relaciones de fraternidad, y ser transmisores de esperanza. Ellos están siempre ahí, como guardaespaldas de nuestra vida, con su labor y su oración silenciosa, que nos acompaña sin ser vista, en un mundo, como el que vivimos frívolo, frágil e individualista, ellos dan testimonio de la

cercanía de la Iglesia, como la casa de todos, y nos intentan mostrar la alegría que brota de la certeza de sentirnos amados y de la confianza en ser salvados.

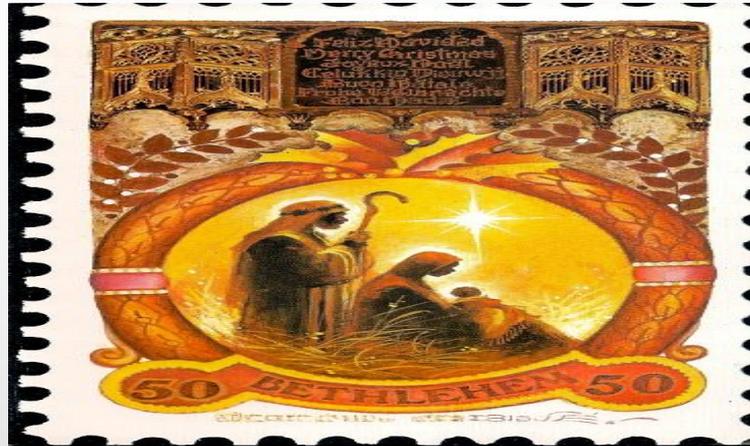
Son mensajeros de justicia, son portadores de paz, abrazo de fuerza y consuelo de ternura, en un camino continuo, llevando la sonrisa de Dios, y la palabra de su misericordia, allí donde se necesita, siendo recuerdo viviente de la vida de Jesús.

En nuestra Diócesis de Alcalá de Henares, el sábado 29 de Noviembre, se celebró, un acto litúrgico, de una gran sencillez y belleza en el Monasterio de las Clarisas de San Diego de Alcalá de Henares, al día siguiente, un rezo de Vísperas, que presidio Mons. D. Juan Antonio Reig Pla; donde tuvimos la oportunidad de conocer a todos los religiosos, que viven y trabajan en nuestra Diócesis.

Ambos actos, sirvieron, para marcar el inicio de un año, que debemos tomar como una palabra incitante que cuestione nuestro vivir, y que debería tener como espejo, la vida de aquellos, que recibiendo la alegría del Evangelio, decidieron ser anuncio de la Palabra de Dios, brillando con una luz, que debe ser faro de autenticidad y consuelo, Testigos de Jesús resucitado.

También debe ser este año un tiempo de reflexión, para preguntarnos, en una búsqueda continua, y con la inquietud del que espera, si estamos llamados, a ser testigos de esa forma consagrada de vivir, que rompiendo con los modos y maneras de la superficialidad que impera en nuestros días, nos lleve a encontrarnos con Cristo, compartiendo su vida y su radicalidad en el amor.

María Peña García



En estos días de Navidad en los que contemplamos todo el misterio de Dios hecho amor, os **deseamos una feliz Navidad y un próximo año 2015** lleno de los mejores deseos y la bendición de nuestro Dios .

Que el Rey de la Gloria, que por nosotros descendió al seno de la Virgen María, os de la alegría de poder gritar al mundo, el amor que libera el corazón del hombre.

Con nuestros mejores deseos:



Revista Siquem